

# LOS GENTILES ADHERIDOS A LA OLIVA

Radio Abba, 1260 AM

[www.radioabbaiglesiadediosseptimodia.org](http://www.radioabbaiglesiadediosseptimodia.org)

[contactanos@radioabbaiglesiadediosseptimodia.org](mailto:contactanos@radioabbaiglesiadediosseptimodia.org)



# LOS GENTILES ADHERIDOS A LA OLIVA

---

“...Que si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo acebuche, has sido ingerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva; No te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. Por que si tú eres cortado del acebuche, y contra natura fuiste ingerido en la buena oliva, ¿Cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán estos ingeridos en su oliva?...”

---

El pueblo de Israel por un tiempo estuvo alejado de la República israelita...sin esperanza y sin Dios en el mundo; es entonces cuando el telón se levanta, y, “El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz” al ser llamados a participar de la abundancia, la grosura y la riqueza que únicamente el pueblo israelita podía disfrutar. Razón por la cual el apóstol Pablo se encarga de llevar esta buena noticia a los gentiles radicados en la ciudad de Roma; usando una de la figuras más claras y bellas encontradas dentro de la Sagrada Escritura: La Oliva.

¡Qué amor tan grande el de Dios para con el pueblo de Israel!!! ¿Y qué decir del gran amor de Dios para con todos los gentiles? Sin embargo, la Biblia nos dice que “a los suyos vino, mas los suyos no le recibieron”; rodeó de miles de favores a aquel pueblo arrogante y gallardo, lo cobijó, lo abrazó pero “...¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste...!”

costó lágrimas, llanto, dolor y pesar al unigénito Hijo de Dios al contemplar el panorama difuso que se avecinaba para el pueblo israelita, por haber rechazado su llamado, y la maldición no se hizo esperar: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta...” (Mateo 23:38).

También el apóstol Pablo siente un profundo pesar por sus hermanos en la carne, es decir, por los judíos, al decir: “Verdad digo en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia y el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes en la carne” (Romanos 9:1-2). Recordemos que Pablo era hebreo de hebreos, y como dice alguien: “la sangre tira”; es por ello que sus entrañas se

## LOS GENTILES ADHERIDOS A LA OLIVA

conmovían al ver cómo el endurecimiento de sus hermanos los habían alejado de la noble bendición celestial. Sin embargo, este endurecimiento, abría un capítulo más de la historia cristiana y la adopción soteriológica para el pueblo gentil. Jehová mismo se encargó de abrir sus labios para decir: “Llamaré al que no era mi pueblo, PUEBLO MIO” (Romanos 9:25).

Creo conveniente mencionar que además de ser llamada la real oliva, el pueblo de Israel también ha sido considerado como una higuera, pero cuando el amante Salvador buscó en esa higuera frutos de su agrado ¿Qué pasó? “Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó, si quizá hallarías en ella algo: y como vino a ella nada halló, sino hojas; porque no era tiempo de higos. Entonces respondiendo Jesús dijo: NUNCA MAS COMA NADIE FRUTO DE TI para siempre...” (Marcos 11:13-14)

Esa higuera tenía hojas muy verdes, supuestamente era un árbol muy robusto y con gran follaje, pero no llevaba fruto...de nada les servía a los Israelitas que hiciese gala de ser un pueblo distinto, si al buscar lo que siempre Dios buscaba en su pueblo, no encontraba nada. Exactamente lo mismo está pasando con el nuevo pueblo de Dios, aquellos que fueron agradados a la verdadera oliva; es decir, el pueblo que ha sido injertado en el tronco, que es Abraham: “Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa, y no conoces que tú eres un cuitado y miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis 3:17).

Conociendo la debilidad de los gentiles, el apóstol Pablo les previene diciendo: “No te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti” (Romanos 11:18).

“Vosotros gentiles habéis alcanzado misericordia porque a Israel, la verdadera oliva, le fueron quebradas las ramas, perdiendo consecuentemente su fuerza y esplendor, pero el tronco común sigue en pie, porque el raigambre es el que mantiene a un árbol”.

De manera que nosotros los gentiles hemos sido injertados en aquel árbol que principió con Abraham, Isaac y Jacob, pero que sus ramas le fueron quebradas; pero ese árbol es el mismo Israel, y llegado un momento volverá a echar nuevas ramas y nuevos frutos como lo evidencia Oseas 14:5-6: “Yo medicinaré su rebelión, amarelos de voluntad: porque mi furor se apartó de ellos. Yo seré a Israel como rocío, él florecerá como el lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano. Extenderse han sus ramas, y será su gloria como la de la OLIVA, y olerá como el Líbano”. Cuando ese momento llegue, para los gentiles habrá terminado la oportunidad de llevar fruto; razón por la cual el apóstol Pablo nos exhorta a tiempo: “No te ensoberbezcas, antes teme, que si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco perdoné” (Romanos 11:20b,21).

Para entender lo que quiero decir, se vuelve necesario mencionar que Israel es el pueblo de Dios por naturaleza, mas los gentiles convertidos o

## LOS GENTILES ADHERIDOS A LA OLIVA

redimidos son el pueblo de Dios pero por la promesa, de allí es que por la misericordia de Dios es que hemos llegado hasta donde hoy estamos. Siendo así, la real oliva a la cual Pablo se refiere, permanece todavía pero solo el tronco, sus raíces también pero en su tallo ha sido injertado un nuevo pueblo para que también alcance las bienaventuranzas, haciendo eco de que Dios quiere rescatar a toda la humanidad y no quiere la muerte del impío.

Los expertos en hacer injertos de árboles conocen bien esta situación; para el caso, si a un árbol de naranjas se le hace un injerto, el injerto dará un fruto que tiene menos vitaminas que el árbol natural, puesto que lo natural es siempre lo mejor. De manera que los gentiles era olivos silvestres, olivos monteses, no llevaban fruto, como el caso de la viña silvestre que nos menciona Isaías 5 de la cual nuestro Dios esperaba que llevase uvas dulces, pero a cambio lo que llevó fueron uvas silvestres. Pero los gentiles han sido adheridos al tronco por lo tanto sus frutos de hecho tendrán que ser un poco menos gratos; es decir, los israelitas a pesar de tener endurecido su corazón y haber dejado a Dios, mantienen cierta primacía sobre los gentiles.

Así, de la manera en que a la nación israelita se le había dicho, “vosotros seréis mi reino de sacerdotes y gente santa”, así también a los gentiles redimidos se les hace patente la enorme bondad del Hacedor que nos dice: “[Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable: Vosotros que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia](#)” 1ª. Pedro 2:2,10.

Amigo lector: los gentiles caminábamos por el árido desierto, por la montaña, por el camino que conducía a la muerte, pero... “[el pueblo asentado en tinieblas, vio gran luz, y a los sentados en región de sombra de muerte LUZ LES ESCLARECIO](#)” Mateo 4:16.

¿No cree entonces que se vuelve necesario llorar como David y decir: “[No me eches de delante de ti; y no quites de mi tu Santo Espíritu](#)”? Salmo 51:11

Dios levantó hace miles de años a Abraham, Isaac y Jacob, que son los fundamentos de la nación hebrea, nación fuerte, poderosísima y de la cual nosotros nos constituimos en ciudadanos no a través de la circuncisión, sino a través de la fe en la sangre de Nuestro Salvador Cristo Jesús, que era nada menos que de la tribu de Judá. Es más, Dios se levanta de su solio para liberar del Faraón espiritual a aquellos que con tristeza divisaban cómo la noche se avecina para levantarlos por siempre en la más lóbrega situación; dando como resultado que los gentiles fuésemos

## LOS GENTILES ADHERIDOS A LA OLIVA

liberados del mal, de los cuales, el vidente Patmos tomado en éxtasis alcanzara a ver miles y miles, hoy conocidos como la Iglesia de Dios que ha logrado vencer la funesta monarquía del pecado:

“Después de estos casos miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas las gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y de la presencia del cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos...” Apocalipsis 7:9.

Imagínese usted, la multitud de gentiles convertidos. ¿Pero, quiénes son? “Estos son los que han venido de grande tribulación; y han lavado sus ropas, y las han blanqueado con la sangre del cordero...” Apocalipsis 7:14b

Allí será donde toda lágrima de los ojos de ellos serán sacados por la tersa y apacible mano del Eterno que vive para siempre Apocalipsis 7:17

En el tronco de la real oliva yacen multitud de ramas indicando con ello que la plenitud de los gentiles que han de blanquear sus ropas en la sangre del Calvario está completándose; para dar paso, como decíamos, al principio del estudio a la restauración de la oliva de ramas quebradas.

Es de entenderse que Dios se había quejado una y otra vez de su pueblo Israel al tratar de hacerlo entrar en cordura: “**el buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor: MAS ISRAEL NO CONOCE, MI PUEBLO NO TIENE ENTENDIMIENTO**” ¡Qué duro para el amante Pastor tener que dejar a su pueblo, pues los bueyes y los asnos estaban más cerca de conocerle! Pero pronto, la sonrisa celestial se deja entrever en la corte divina, cuando cual oveja callada y sumisa que busca la mano de su pastor; Israel vuelve la mirada a Sion para abandonarse en las manos del inmortal y Eterno Señor. Así nos lo demuestra Oseas 3:5: “**Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad, en el fin de los días**”. Quizás el apóstol Pablo sea más claro para nosotros al decir: “**TODO ISRAEL SERA SALVO**” Romanos 11:26

### CONCLUSIÓN

Somos nosotros, los gentiles, los que hemos sido ingeridos en la verdadera oliva de Israel, los que debemos ver la bondad de Dios y su severidad: la severidad ciertamente con los que cayeron; mas la bondad para con nosotros si permanecemos en la bondad; pues de otra manera seremos cortados Romanos 11:22

Dios dejó a su pueblo amado por rebelde y tendrá también que dejar a su pueblo adquirido, por rebelde; debemos congratarnos con aquel que un día pensó en redimirnos a nosotros los gentiles que en otro tiempo vivíamos “sin esperanza y sin Dios en el mundo” AMEN.